

5 Los eventos comunicativos

Valeria Tonioli

Sumario 5.1 La invitación a un cocktail, una fiesta, una comida o una cena. – 5.2 La reunión de trabajo.

Este capítulo se dedica a los malentendidos o los problemas de comunicación intercultural que pueden generarse entre italianos y españoles durante algunos específicos eventos comunicativos. Dichos malentendidos o problemas pueden surgir a causa de diferentes significados atribuidos a aspectos verbales, no verbales y a los valores que pueden variar en cada situación. Detallaremos a continuación algunas situaciones como la invitación a una fiesta, a una cena y a una reunión de trabajo o un cocktail.

5.1 La invitación a un cocktail, una fiesta, una comida o una cena

En España y en Italia, cuando se invita un huésped a una cena o a una fiesta no se suele especificar el horario en el que terminará sino que se indica únicamente el horario de inicio.

En España es importante acudir puntuales a una cena cuando es un encuentro de trabajo o cuando no se conoce muy bien a las otras

personas. En cambio, entre amigos, se admite un retraso hasta 30 minutos después del comienzo de la misma cena o de una fiesta. En Italia, en cambio, es mejor llegar puntuales. El retraso es poco aceptado incluso entre conocidos.

Según el nivel de conocimiento de los comensales y del grado de formalidad, en España, normalmente durante el fin de semana, los amigos suelen cenar o tomar algo después de cenar. Sin querer generalizar las informaciones, para los italianos el horario de fin de una cena y de la sobremesa, se coloca entre las doce y la una mientras que para los españoles se coloca entre las dos y las tres de la mañana. Esta diferencia de horarios puede generar malentendidos si no se explicita antes de salir por la noche ya que un interlocutor español podría ofenderse si un italiano se fuera después de cenar o de tomar algo alrededor de las doce y podría pensar que la persona se está aburriendo. Es fundamental que en España se explicita la idea que tienen los italianos sobre el horario de comienzo y de fin de una cena porque dicha visión diferente podría causar conflictos o interpretaciones erróneas. Una vez aclarados los diferentes puntos de vista, será posible negociar también considerando las diferentes perspectivas de los interlocutores.

En España, así como en Italia, se empieza a comer todos juntos una vez sentados alrededor de la mesa, a no ser que la comida sea un bufé o una comida de pie. Si hay niños, ellos pueden empezar a comer antes o de pie. En general, tanto para los italianos como para los españoles durante una comida se sirve en primer lugar al invitado.

En ambas naciones no se suele empezar a comer con frases o agradecimientos de tipo religioso, a no ser que la familia sea muy religiosa. En ambos lugares es posible empezar una comida o una cena con un brindis pero, mientras en España es posible desear un buen provecho con la expresión «¡que aproveche!», en Italia no se puede decir ya que no se considera elegante según la etiqueta.

Por lo que se refiere a los temas de conversación durante una comida o una cena, en España se tiende a evitar hablar de religión o política, a no ser que se conozcan ya los puntos de vista de los otros comensales. No se trata de temas tabú sino de temáticas que pueden llevar a discusiones intensas que sería mejor evitar durante cenas o comidas. Un encuestado nos ha comentado que es posible enfrentarse a algunas temáticas relacionadas con los negocios pero se suele hacer durante la sobremesa:

Se puede hablar de negocios, pero generalmente se deja para la sobremesa, primero hay que llenar el estómago.

Por lo tanto, durante una comida o una cena, en España, es posible hablar de temas relacionados con el tiempo atmosférico, con la comida, con aspectos divertidos y agradables de la vida para crear un clima tranquilo y acogedor.

En Italia como en España es mejor evitar generar discusiones entre los invitados durante un evento. La diferencia principal es que, además de política o religión, en Italia, también la sexualidad es una temática que no se suele aceptar socialmente durante los eventos.

Tanto en España como en Italia, dejar comida en el plato se suele interpretar como una señal de que la comida no ha sido de su gusto (que no era buena), lo que es ofensivo para el anfitrión, por lo que se suele comer todo sin dejar comida en los platos.

En España, por último, después de haber recibido una invitación, es posible devolver la invitación; en Italia, en cambio, se considera 'educado' devolver la invitación recibida lo antes posible.

5.2 La reunión de trabajo

Por lo que se refiere a la reunión de trabajo, tanto en Italia como en España suele tomar la palabra quien la haya organizado o la persona que tiene más poder a nivel jerárquico entre los invitados. Una vez que se empieza la reunión se considera socialmente aceptado levantar la mano y pedir la palabra antes de participar en la conversación para gestionar los turnos de la conversación y no sobreponerse a los otros interlocutores. A este respecto, los encuestados españoles afirmaron que perciben una tendencia por parte de los italianos a sobreponerse más durante las conversaciones y a interrumpir a la persona con la que se está interactuando.

Llegar puntuales a las reuniones de trabajo es importante para españoles e italianos, aunque en el caso de los españoles un retraso de hasta 15 minutos podría llegar a ser aceptable.

En España se admiten momentos dedicados a anécdotas y a la ironía para apaciguar la tensión durante los encuentros de trabajo, sobre todo antes y después de las reuniones formales, así como se lee en las siguientes palabras de un encuestado:

Sí, en España se recurre bastante al humor para amenizar un poco las reuniones de trabajo, sobre todo si se prevé que sean largas o intensas; un poco de humor se considera un buen ingrediente para bajar, cuando sea posible, los niveles de estrés y favorecer la empatía entre los colegas y la construcción de cierto espíritu de equipo.

